

Prácticas innovadoras inclusivas

retos y oportunidades



Alejandro Rodríguez-Martín
(*Compilador*)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

Prácticas innovadoras inclusivas retos y oportunidades

Alejandro Rodríguez-Martín

(Comp.)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

© 2017 Universidad de Oviedo

© Los/as autores/as

Edita:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo

Campus de Humanidades. Edificio de Servicios. 33011 Oviedo (Asturias)

Tel. 985 10 95 03 Fax 985 10 95 07

Http: www.uniovi.es/publicaciones

servipub@uniovi.es

I.S.B.N.: 978-84-16664-50-4

D. Legal: AS 682-2017

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Oviedo

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo y soporte, sin la preceptiva autorización.

¿Cómo citar esta obra?

Rodríguez-Martín, A. (Comp.) (2017). *Prácticas Innovadoras inclusivas: retos y oportunidades*. Oviedo: Universidad de Oviedo.



ÍNDICE

Presentación 9

Eje Temático 1.

Políticas socioeducativas inclusivas
y formación del profesorado 13

Eje Temático 2.

Prácticas innovadoras inclusivas en
Educación Infantil y Primaria 503

Eje Temático 3.

Prácticas innovadoras inclusivas en E.S.O., Bachillerato,
Formación Profesional y otras enseñanzas 1399

Eje Temático 4.

Prácticas innovadoras inclusivas en la universidad 1807

Eje Temático 5.

Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito social 2325

Eje Temático 6.

Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito laboral 2611

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO COMO METODOLOGÍA INCLUSIVA EN LA UNIVERSIDAD

Benítez Gavira, Remedios¹, Aguilar Gavira, Sonia²

¹ Universidad de Cádiz. Facultad Ciencias de la Educación. Departamento de Didáctica, España

¹r.benitez@uca.es, España, ²sonia.aguilar@uca.es, España

Resumen. El presente trabajo ofrece una experiencia realizada en la Universidad de Cádiz, en concreto, en el primer curso de Grado de Educación Infantil sobre el trabajo cooperativo como metodología inclusiva. La diversidad es una realidad en todos los ámbitos educativos, como no puede ser de otra forma también lo es en el espacio universitario. Esta práctica consiste en la utilización del trabajo cooperativo como metodología cotidiana en el aula para atender a la diversidad. Tras el análisis de los informes realizados por el alumnado el trabajar de forma cooperativa implica un mayor nivel de razonamiento, de reflexión y pensamiento crítico ante las aportaciones y diversidad de perspectivas de cada uno de ellos/as, y una mayor capacidad para construir con lo aprendido estrategias y habilidades en sus situaciones futuras como docentes.

Palabras clave: Aprendizaje cooperativo, inclusión, universidad, atención a la diversidad, aprendizaje.



INTRODUCCIÓN/MARCO TEÓRICO

Durante el desarrollo de este apartado profundizaremos sobre los dos conceptos principales de esta comunicación: inclusión y aprendizaje cooperativo. Posteriormente, expondremos qué beneficios nos ofrece esta metodología de trabajo desde un punto de vista inclusivo. De acuerdo con las palabras de Echeita (2011), la inclusión es: a) un proceso, en la búsqueda permanente por mejorar las respuestas a la diversidad existente entre nuestro alumnado, sacando el mayor partido de las mismas; b) busca la presencia, la participación y el éxito de todo el alumnado y; c) requiere la identificación y eliminación de posibles barreras existentes. Para llevarlo a cabo en nuestras aulas es necesario una metodología que sea amable con esta percepción de la calidad de la educación que atienda a cada una de las necesidades de todo nuestro el alumnado. Para ello como apunta Pújolas (2008):

El aprendizaje cooperativo no sólo es un recurso muy eficaz para enseñar a los alumnos, sino que también es un contenido escolar más que los alumnos deben aprender a lo largo de su escolaridad y que, por lo tanto, debemos enseñarles tan sistemáticamente como les enseñamos los demás contenidos curriculares. Para que el alumnado aprenda a trabajar en equipo es muy importante que formen equipos de trabajo estables durante un tiempo considerable (p.1).

Mediante el aprendizaje cooperativo el alumnado no trabajará en la búsqueda de un resultado individual sino en la búsqueda de un resultado beneficioso para todos sus componentes y en los que todos aportarán su grano de arena en la consecución de un mismo objetivo común. El aprendizaje se presenta según Maldonado (2007) como “un proceso social que se construye en la interacción no sólo con el profesorado, sino también con el alumnado, con el contexto y con el significado que se le asigna a lo que se aprende” (p.265). Algunas de las competencias que se desarrollan entre nuestro alumnado tras poner en práctica este tipo de trabajo son según la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca, 2005):

- Trabajar en equipo disciplinar e interdisciplinar.
- Trabajar en contexto internacional.
- Desarrollar habilidades en las relaciones interpersonales.
- El reconocimiento de la diversidad multicultural.
- Razonamiento crítico y compromiso ético.

En sucesivas ocasiones se habla de trabajo colaborativo y trabajo cooperativo indistintamente, sin embargo, aunque ambos favorece el aprendizaje constructivista, existe diferencias entre ambos. En el cuadro nº 1 queda recogido algunas de las características que los diferencian.

CARACTERÍSTICAS	TRABAJO COLABORATIVO	TRABAJO COOPERATIVO
EL PROFESOR O FACILITADOR	Acompaña, es un mediador.	Estructura el trabajo que realizará cada grupo
TAREA	Definida por los miembros del grupo	Asignada por el profesor
RESPONSABILIDAD POR LA TAREA	Individual y grupal.	Cada miembro del grupo se responsabiliza por una parte de la tarea.
DIVISIÓN DEL TRABAJO	Realizan el trabajo juntos. Baja división de la labor.	En ocasiones es distribuido por el profesor entre los miembros del grupo. En otras puede ser distribuido por los miembros
SUBTAREAS	Entrelazadas. Requieren trabajo conjunto	Independientes
PROCESO DE CONSTRUIR EL RESULTADO FINAL	En conjunto. En ningún caso corresponderá a la suma de esfuerzos o desempeños individuales.	Juntando las partes realizadas por cada miembro. Sumatoria de subtareas realizadas individualmente
RESPONSABILIDAD POR EL APRENDIZAJE	Miembros del grupo con el acompañamiento del profesor	Asumida por el profesor al estructurar el trabajo de alguna manera que le hace pensar que el grupo aprenderá.
TIPO DE CONOCIMIENTO	No fundamental, se requiere razonamiento, cuestionamiento y discusión	Básico, Fundamental. Privilegia la memorización y en pocas ocasiones tendrá cabida el cuestionamiento.

Cuadro nº 1. Características diferenciadoras entre trabajo colaborativo y cooperativo (Maldonado, M., p.273)

Son diversos los grupos cooperativos que podemos establecer a la hora de trabajar con nuestro alumnado universitario, entre ellos: los equipos de base, los equipos esporádicos y los equipos de expertos. En nuestro caso particular nos centraremos en describir en qué consisten los equipos base, que fueron los establecidos en nuestra experiencia. En estos equipos, el número de alumnos/as que lo forman son cuatro, siendo éstos heterogéneos. Dicho alumnado permanecerá en el grupo de forma permanente al menos durante un semestre (duración de la asignatura), pudiendo prolongarse si trabajan bien conjuntamente. Cada equipo de base debe constituir en sí una representación de todo el grupo clase. Así, debe haber un tipo de alumnado que coopere, otro que presente ciertas dificultades de aprendizaje y otros dos con un ritmo de aprendizaje adecuado a su edad.

OBJETIVOS

Son varios los objetivos que se perseguían con la puesta en práctica de esta experiencia con el alumnado de grado de educación infantil, entre ellos:

- Trabajar en equipo como recurso para enseñar.
- Atender a la diversidad del aula.
- Crear retos comunes que motiven al alumnado a trabajar en equipo para conseguirlos.
- Provocar el trabajo codo a codo con el fin de construir resultados conjuntos.



DESARROLLO DE LA PRÁCTICA/EXPERIENCIA

Dicha experiencia, como hemos comentado anteriormente, se llevó a cabo con un grupo de primero del grado de educación infantil, concretamente con 77 alumnos/as.

Siguiendo a Gavilán (1999) se establecieron dos objetivos:

- Por un lado se establecieron unos objetivos académicos, en el que establecimos que queríamos que nuestro alumnado aprendiera. Para ello indicamos el tipo de tarea que debían realizar, qué procedimientos debían llevar a cabo y el tiempo que se dedicaría para la realización de la misma.
- Por otro lado, se establecieron unos objetivos actitudinales, en el que se definían las habilidades necesarias para aprender lo propuesto.

En base a esas habilidades anteriormente señaladas, para la creación de los equipos los distribuimos en tres columnas atendiendo a las explicaciones de Moll, S. (2014).

1. En una columna del extremo se colocan una cuarta parte de los alumnos de un grupo clase que destaquen por su iniciativa, capacidad de liderazgo, motivación y entusiasmo, entre otras cualidades. Nosotras nos basamos en el alumnado que creíamos podría ofrecer ayuda a los demás.
2. En la columna del otro extremo se coloca una cuarta parte de los alumnos que presentan dificultades, es decir, alumnos con un bajo rendimiento escolar, poco motivados o que precisan algún tipo de ayuda. Nosotras nos basamos en aquellas personas que necesitan ayuda en el proceso.
3. Y en la columna central colocamos al resto de la clase.

Una vez elaboradas las tres columnas, para crear un equipo de base se elige a un alumno de uno y otro extremo de cada columna y a dos de la columna central. También se aconseja que dentro de cada equipo de base haya un equilibrio en cuanto a género, etnia, religión (Ver imagen 1)

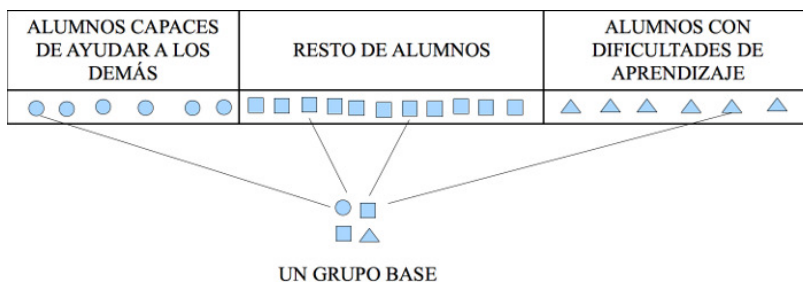


Imagen n°1. Creación de un grupo base (Moll, S.,2015)

Durante el primer semestre, el alumnado debía investigar sobre la participación de las familias en diversos centros educativos, analizar dicha participación y diseñar posteriormente una experiencia educativa en la que se implicara a la familia. Dicha experiencia se basó en una intervención directa en los centros educativos y aulas del entorno próximo a la facultad. Comenzamos con la creación de los equipos cooperativos, basándonos en la ayuda mutua entre el alumnado, para ello llevamos a cabo equipos base que se organizaron de 4 a 5 personas, como ya explicamos con anterioridad, en las que se tuvieron en cuenta aquel alumnado que podía proporcionar ayuda, y aquel alumnado que necesitaba ser ayudado. Siguiendo las aportaciones de Johnson., Johnson y Holubec (1999) para llevar a cabo su práctica educativa de forma cooperativa:

El equipo debía asumir la responsabilidad de alcanzar sus objetivos, y cada miembro debía ser responsable de cumplir con la parte del trabajo que le correspondía. Para realizar con éxito un trabajo cooperativo nadie puede aprovecharse del trabajo de otros. El equipo debe tener claros sus objetivos y debe ser capaz de evaluar (a) el progreso realizado en cuanto al logro de esos objetivos y (b) los esfuerzos individuales de cada miembro. La responsabilidad individual existe cuando se evalúa el desempeño de cada alumno y los resultados de la evaluación son transmitidos al grupo y al individuo a efectos de determinar quién necesita más ayuda, respaldo y aliento para efectuar la tarea en cuestión. El propósito de los grupos de aprendizaje cooperativo es fortalecer a cada miembro individual, es decir, que los alumnos aprenden juntos para poder luego desempeñarse mejor como individuos (p.9).

Para ello debían crear un informe final grupal donde analizaba el proceso del equipo y de la práctica realizada., ofreciendo puntos fuertes y débiles y propuestas de mejora tanto del proceso como del producto llevado a cabo. Teniendo muy presente la reflexión del equipo durante todo el proceso.

EVIDENCIAS

Tras leer sus informes podemos observar que cumplen o manifiestan cumplir los cinco ingredientes del aprendizaje cooperativo, como son: a) interdependencia positiva para realizar la tarea, eliminando la realización de partes individuales; b) exigibilidad individual; c) interacción cara a cara; d) habilidades cooperativas, y; e) autoanálisis de grupo (Domingo, 2008).

Los equipos coinciden en que creían que los retos no iban a poder conseguirlos y se dieron cuenta de que gracias a la aportación de todos los miembros



del grupo estaban muy satisfechos y satisfechas con sus acciones en el colegio y la reflexión y el trabajo asociado al mismo.

En algunas ocasiones los equipos necesitaban ser guiados en el proceso debido a conflictos en las relaciones interpersonales con el resto de componentes del equipo con el que recordamos trabajaban por primera vez.

El alumnado manifiesta a través de sus producciones que como personas “aprendemos a coordinar puntos de vista y acciones con las acciones de los otros” (Kamii, 1990). Siendo por tanto la cooperación activa entre ellos/as en las diversas convivencias en grupo muy relevantes y positivas en el aprendizaje-enseñanza y así lo explicitan.

El alumnado manifiesta haberse sentido muy cómodo aunque había salido de su zona de confort y que además les había permitido conocer a compañeros y compañeras con los que no habían tenido relaciones anteriormente.

CONCLUSIONES

El alumnado comienza con reticencias al comenzar a trabajar en un equipo nuevo con el que no suele trabajar habitualmente, saliéndose de su zona de confort, pero los informes finales esclarecen que la experiencia es satisfactoria para todos los equipos salvo pequeñas excepciones que reconocen no haber llevado rigurosamente los roles y las normas ligadas al aprendizaje cooperativo y deshacer los grupos que tienen dificultades para funcionar. Debido al cambio de semestre creemos como nos explica Johnson & Johnson (1999) que a menudo tiene el efecto de impedir que el alumnado aprenda las técnicas que necesitan para resolver problemas.

Unas de las premisas para que el alumnado que será futuro docente escuche y sepa escuchar las necesidades de su futuro alumnado es ofreciéndoles vivencias donde se sientan partícipes de que la realidad puede ser distinta y puede realizarse. Muchos equipos en los informes terminan expresando que han conseguido mayor cohesión no solo en los pequeños equipos sino incluso en el grupo-clase. Uno de los aspectos fundamentales de esta forma de trabajo es que son los propios discentes los que comprueban y reconocen mediante la experiencia, que el aprendizaje es mayor cuando es fruto de un proceso cooperativo entre todos/a. Un trabajo cooperativo que deberán llevar a cabo como futuros docentes en los centros educativos no sólo con el resto de miembros de la comunidad educativa sino también como método de trabajo con su propio alumnado, eliminando la visión individualista existente aún en día en muchos de nuestras aulas. En esta era en la que nos encontramos, como nos comenta Torres (2008) debemos crear redes y compartir experiencias que nos ayudarán a conseguir un Sistema educativo sin exclusiones.

Según los resultados alcanzados en la experiencia desarrollada con nuestro alumnado, el trabajar de forma cooperativa implica un mayor nivel de razonamiento, de reflexión y pensamiento crítico ante las aportaciones y diversidad de perspectivas

de cada uno de ellos/as, y una mayor capacidad de construir con lo aprendido estrategias y habilidades para sus futuras situaciones como docentes. Esta forma de trabajar permite reconocer al otro como una persona importante y que tienen cosas que ofrecer en nuestro trabajo, respetando sus ideas aunque no las comparta, fomentando el diálogo, la negociación y los acuerdos. Dichos resultados coinciden con las aportaciones de Gavilán (1999) en la que la autora expone que el alumnado al tener que enfrentarse a la resolución de controversias y conflictos tanto cognoscitivos como de relación aprende a ver situaciones desde otras perspectivas distintas de la propia, lo que supone una pérdida progresiva de egocentrismo.

Así mismo, mediante esta metodología potenciamos el interés en nuestro alumnado por la investigación, alcanzando un mayor conocimiento y contraste entre los conocimientos teóricos y la realidad existente en nuestros centros educativos y en sus aulas con respecto a la participación de la familia, alcanzando retos que no podrían alcanzar individualmente. De forma conjunta, una vez analizado, incluyendo los acuerdos de las perspectivas de todos los y las participantes, trabajan por un diseño lo más correcto y accesible posible para las características y peculiaridades que tienen como equipo con respecto a la implicación, participación e importancia de la voz de las familias en el proceso educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca, 2005). *Libro blanco para el título de grado de magisterio*. Madrid: Aneca.

Domingo, J. (2008). El aprendizaje cooperativo. *Cuadernos de trabajo social*, 21, 231-246.

Gavilán, P. (1999). El trabajo cooperativo: una alternativa eficaz para atender la diversidad. *Aula de innovación educativa*, (85). Recuperado (14.02.2017) de <http://www.grao.com/revistas/aula/085-experiencias-practicas-de-aula/el-trabajo-cooperativo-una-alternativa-eficaz-para-atender-la-diversidad>

Maldonado, M. (2007). El trabajo colaborativo en el aula universitaria. *Laurus, revista de educación*, 13 (23), 263-278.

Moll, S. (28 de Octubre 2015). Tres maneras de organizar grupos cooperativos en el aula. Recuperado de <http://justificaturespuesta.com/3-maneras-de-organizar-grupos-cooperativos-en-el-aula/>

Johnson, D.W., Johnson, R.T. y Holubec, E.J. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula. Argentina: Paidós
(http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/33597188/El_aprendizaje_cooperativo_en_el_aula.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1487543814&Signature=1s9ZegdZrDU4FxNR0kmuFq4dzuE%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DEl_aprendizaje_cooperativo_en_el_aula.pdf)



Pujolàs, P. (2008). Aula de Innovación Educativa. [Versión electrónica]. *Revista Aula de Innovación Educativa*, (170). Recuperado (15.02.2017) de http://cife-ei-caac.com/wp-content/uploads/2008/05/recurso_contenido.pdf

Kamii, C. (1990). ¿Qué aprenden los niños con la manipulación de objetos?. *Infancia: Educar de 0 a 6 años*, (2), 7-10.

Torres, J. (2008). Diversidad cultural y contenidos escolares. *Revista de educación*, (345), 83-110.